

Salí del aula

La educación argentina no fue pensada para cambiar el mundo, sino pensada para satisfacer las necesidades europeas hasta que el Sistema Preventivo Salesiano la cambió por completo. El Sistema Preventivo Salesiano es el método educativo que creó Juan Bosco en respuesta a la dura educación europea del s. XIX. Basado en cosas tan lógicas como cambiar castigos por incentivos, vigilancia por orientación, discurso por diálogo y represión por prevención, su sistema se expandió por todo el mundo. Es lamentable que su visión ya no se respete en la argentina, donde la educación ya no es ni represiva ni preventiva... ni educativa.

En el día de hoy los maestros tienen una relación muy estricta con los estudiantes, a pesar de que los vemos más que a nuestros propios padres. Para los maestros somos solo un algo con oídos, ojos y boca, y no (como debería ser) un alguien con sentimientos y necesidades. Esta relación ocasiona que la educación sea poco flexible. Es decir, no importa como sea cada alumno, el profesor enseñará de la manera a la que al él le enseñaron sin respetar la personalidad del alumno. Esto significa que a todos se les da el mismo juzgamiento sin importar quien sea, es decir, la educación es igualitaria. Pero que la educación sea igualitaria no es algo bueno. La igualdad significa que a todos se les da la misma oportunidad sin importar quien sea, y como dijo Albert Einstein: "Todos somos genios. Pero si juzgas a un pez por su habilidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil". Por esta razón es que la educación debería ser equitativa, en otras palabras, es el repartir a cada uno lo que se merece, no más, no menos. También involucra el trato igualitario para todos tomando en cuenta sus diferencias y respetando cada una de ellas.

Entonces, ¿Cómo hace un alumno para pasar de año si las oportunidades no son equitativas? Puede estudiar de memoria, lo que ocasiona que pierda los conocimientos adquiridos para reemplazarlos con los otros que vendrán más adelante. O bien puede copiarse, no solo no adquiere conocimientos sino que también corre el riesgo de desaprobado porque lo descubrieron. Pero en el hipotético caso de que logre aprobar, no sería justo para los que estudiaron y entendieron el tema, ya que la escuela ya no se trata de aprender, sino se trata de aprobar.

Debido a que no se trata de una comunidad de iguales (porque todos somos diferentes), no hay respeto (porque no se respetan estas diferencias) y porque no existe justicia alguna, no se trata de una educación democrática.

Este sistema educativo está concentrado en el seguimiento de instrucciones, en sólo dar los contenidos y cumplir con el programa educativo que establece el Ministerio de Educación. Esto ocasiona que los alumnos no tengan la oportunidad de razonar y de cuestionar lo que se les enseña por miedo a que se los sancione, ya sea académicamente como sentimentalmente (algunos profesores tienden a hacer burla del alumno). De alguna manera se los obliga a los alumnos a aceptar las cosas como son, ya que las cosas siempre fueron así y no van a poder cambiarlo.

Esto significa que cuando los estudiantes sean mayores obrarán sin pensar, sin criticar a su superior por miedo a que los despidan, serán máquinas que cumplirán con todo lo que se les pida sin decir ni una palabra. Y todo eso porque los sacaron del aula cuando insistieron en el “por qué” de lo que estaba diciendo el profesor.